



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO

Celebrar el Domingo en familia en tiempos de pandemia

Domingo XIII del Tiempo Común
Vicaría para la Pastoral - Arzobispado de Santiago



DOMINGO XIII DEL TIEMPO COMÚN
LITURGIA DE LA PALABRA
DOMINGO 28 DE JUNIO 2020

+ Introducción +

Estamos en el XIII domingo del tiempo común, y Jesús en el Evangelio es claro: el amor a Él debe estar por encima de cualquier otro afecto; esto es exigente y comprometedor para nosotros que creemos que Cristo es el Hijo de Dios, y deseamos ser sus discípulos.

Preparemos la celebración de este domingo con cariño, busquemos el lugar apropiado e invitemos a la familia a hermostrar el altar familiar con flores, una vela, la Palabra y alguna imagen de Jesús.

+ Saludo +

Querida familia, hoy es domingo y estamos juntos para escuchar a Jesús quien tiene siempre una enseñanza para cada uno de nosotros.

El evangelio de este domingo es sobre el “discurso de misión”. Mateo, el evangelista señala para su comunidad y para nosotros que ser discípulo y seguidor de Jesús lleva consigo el vivir en conflicto. El “seguimiento” de Jesús, en verdad, es algo que está lleno de ‘radicalidades’.

Iniciamos nuestra celebración + en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Un miembro de nuestra familia enciende la vela, como signo de la presencia del Espíritu de Dios en medio nuestro. Cada vez que oremos juntos, lo encendemos nuevamente recordando su presencia entre nosotros siempre.

+ Salmo responsorial +

El salmo 88 es un canto de alabanza a Dios por su cercanía con su pueblo. Nosotros también alabamos a Dios diciendo todos con el salmista:

Salmo 88, 2-3. 16-17. 18-19

R/. Cantaré eternamente las misericordias del Señor. (también se puede cantar)

Cantaré eternamente las misericordias del Señor,
anunciaré tu fidelidad por todas las edades.
Porque dijiste: «La misericordia es un edificio eterno»,
más que el cielo has afianzado tu fidelidad. R/.

Porque tú eres su honor y su fuerza,
y con tu favor realizas nuestro poder.
Porque el Señor es nuestro escudo,
y el Santo de Israel nuestro rey. R/.

Dichoso el pueblo que sabe aclamarte:
caminará, oh, Señor, a la luz de tu rostro;
tu nombre es su gozo cada día,
tu justicia es su orgullo. R/.

+ Evangelio +

Jesús nos trae hoy un doble mensaje. En el primero afirma la radicalidad que supone ser seguidor suyo; el segundo es la promesa de una recompensa para quienes reciben a sus enviados, aún al más pequeño.

Lectura del evangelio según san Mateo 10, 37-42

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles:

«El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí.

El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí, la encontrará. El que os recibe a vosotros, me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta, tendrá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, tendrá recompensa de justo.

El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños, solo porque es mi discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa».

Palabra del Señor

+ Eco de la Palabra +

Hacemos eco del Evangelio compartiendo la resonancia que ha producido la Palabra de Dios en cada uno.

+ Comentario del texto + Pbro. Elías Hidalgo

Tal vez, las palabras de evangelio de hoy nos parecen violentas. No estamos acostumbrado a que se nos invite a amar tan radicalmente, Pero el amor requiere radicalidad, como el seguimiento al señor. No por un afán egocentrista de Dios sino más bien porque nuestra vocación es dar ,es entregarse y para eso se requiere de una total libertad.

En nuestra sociedad, el hombre que da sin recibir, es un hombre poco práctico, sin futuro, sin sentido de la realidad, incapaz de realizar una operación productiva.

Sin embargo, dar es algo totalmente distinto. El gesto de dar es la expresión más rica de vitalidad, de fuerza, riqueza y poder creador.

Necesitamos todos escuchar con más atención y hondura las palabras de Jesús. “No quedara sin recompensa ni siquiera el vaso de agua fresca que sepamos dar a un sediento”.

Hemos de aprender a dar. Regalar lo que está vivo en nosotros y hacer el bien a los demás. Dar nuestra alegría, nuestra comprensión, dar nuestra escucha, dar nuestro aliento esperanza, acogida y cercanía.

No olvidemos. En el fondo de la vida hay una gran fuerza que bendice, acoge y ama todo gesto de amor por pequeño que nos pueda parecer, se llama Dios nuestro Padre, que nos invita a ser enteramente libres para seguir amando.

+ Preguntas para compartir +

A partir del evangelio y de la reflexión de la palabra compartamos cómo esta interpela nuestra vida.

1. A lo largo de mi vida, ¿cuáles han sido mis grandes amores?
2. ¿He tenido que optar alguna vez entre mi amor a Jesús y mis otros amores?, ¿Cómo viví esta opción?
3. ¿Cómo han sido mis experiencias de dar o darme en la misión; de llevar el amor concreto de Jesús a otras personas? ¿Cómo fui acogido(a)? ¿Qué aprendí de esas experiencias?

+ Oración de los fieles +

- Señor, te pedimos, que así como recibimos tu generosidad, sepamos compartir con los que sufren, lo que Tú nos das, para que nunca más haya hermanos necesitados de amor o de pan. Oremos...
- Te pedimos para que tu Espíritu, ilumine a los que tienen en sus manos el que pueda controlarse pronto esta epidemia, para que se devuelva la salud a los afectados, la paz a los lugares a donde ha llegado, se sostenga y proteja al personal sanitario que la combate e inspire y bendigas a los que trabajan para controlarla. Oremos...
- Te pedimos por nuestra familia que podamos dar testimonio de ser verdaderos discípulos de tu Hijo, practicando un amor comprometido en los detalles cotidianos. Oremos...
- Te pedimos por los que carecen de trabajo o vivienda digna, lo que padecen soledad, marginación o abandono, para que entre todos construyamos puentes para, ayudándonos unos a otros, salir adelante frente a esta pandemia. Oremos...

+ Padre Nuestro +

Preparemos la comunión espiritual. Rezamos **Padre nuestro...**

+ Comunión espiritual - Oración de San Alfonso de Ligorio +

*Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo
y en el Santísimo Sacramento del Altar.
Te amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma,
pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente,
ven al menos espiritualmente a mi corazón.
Y como si ya te hubiese recibido, te abrazo y me uno del todo a Ti.
Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.
Amén.*

+ Bendición final +

Cerramos la oración: + En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

+ Sugerencia +

+ Sugerimos realizar la colecta para el mantenimiento de su parroquia
o donar recursos para ir en ayuda de los más necesitados en
www.colectasantiago.cl